

# Observatorio de Drogas Ilícitas y Armas

## Artículo de opinión

### La Irresponsabilidad Moral y las Yazidíes

Siglos de guerra nos han enseñado que uno de los sectores más vulnerables en el conflicto son las mujeres. Los territorios controlados por el Estado Islámico (EI) no son la excepción. No es extraño encontrar titulares que hacen referencia a las atrocidades que miembros del EI cometen contra las mujeres yazidíes, cristianas y judías.

Ante dicha situación los enemigos del EI han creado un discurso donde el culpable siempre es el otro, es decir, donde ellos no tienen ninguna responsabilidad por los hechos cometidos. Cabe aclarar, que es innegable que los miembros de dicho grupo terrorista han cometido crímenes monstruosos. Desde una lectura del Corán que viola preceptos básicos ligados a la vida y a la dignidad humana, el EI ha justificado hechos como violaciones y tortura.

A pesar de lo anterior, la comunidad internacional no puede olvidar que tiene una responsabilidad moral con las mujeres que han sido traficadas, esclavizadas, prostituidas o agredidas sexualmente por el Estado Islámico.

La gravedad de la violencia que se comete contra la mujer en territorios controlados por el EI ha empezado a tomar características similares a la violencia que hubo en la Antigua Yugoslavia, es decir, los delitos sexuales se están utilizando como estrategia de guerra. Instituciones internacionales como las Naciones Unidas han manifestado su preocupación por la brutalidad de los crímenes, especialmente por el trato que se le da a las yazidíes.

Se estima que actualmente más de 500 mujeres han sido esclavizadas. La sevicia de los crímenes se conoce por testimonios de niñas y mujeres. Una niña de 12 años relató que tras ser secuestrada por el EI, fue llevada a los mercados de mujeres en Raqqa, donde fue violada varias veces por soldados. Generalmente, las víctimas son estigmatizadas y no son aceptadas nuevamente en sus comunidades, por lo que la violencia sexual es un método que rompe el tejido social y evita que las tradiciones yazidíes se reproduzcan, poniendo en peligro la existencia de la etnia.

Ahora bien, es bien sabido que parte del poder de los países europeos se basa en el discurso y a la importancia que le otorgan a la protección de los Derechos Humanos. En este caso, resulta preocupante la poca movilización de recursos de los mencionados gobiernos. Si bien en este momento se debe pensar a corto plazo, es decir en prestar la atención en salud

necesaria para curar las heridas de las víctimas, también es preciso empezar a pensar en las consecuencias a largo plazo. Las víctimas suelen tener traumas emocionales que requieren acompañamiento psicológico y quedan expuestas a enfermedades como el VIH/SIDA, por lo que es necesario tener sistemas de salud eficientes. Sumado a lo anterior, deberían apoyar a los gobiernos en la reconstrucción de tejidos sociales.

Si los países occidentales se van a jactar de su superioridad por ser los defensores de los Derechos Humanos, es momento que empiecen a actuar como tal. Si estos deciden quedarse en el discurso y las acusaciones, y la guerra continúa, se habrá dado el genocidio contra las yazidíes.

*Por: Laura Álvarez Martínez*

Estudiante de la Universidad del Rosario

Semillero del Observatorio de Drogas Ilícitas y Armas

Septiembre de 2015